EDUARDO HARO y JOAQUÍN AZNAR

BAZAR ESPAÑOL

REVISTA CÓMICO-LÍRICO-POLÍTICA-BAILABLE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS Y APOTEOSIS, ORIGINAL Y EN VERSO

MÚSICA DEL MAESTRO

TEODORO SAN JOSÉ

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES · MADRID · PROPIEDAD

Copyright, by E. Haro y J. Aznar, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/bazarespaolrevis00sanj

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
1459

BAZAR ESPAÑOL

A mi estimado distinguido
amigo Don Agustin Redon
sus afmos
Los Autores
25-1º-12.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ní representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

BAZAR ESPAÑOL

REVISTA CÓMICO-LÍRICO-POLÍTICA-BAILABLE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS Y APOTEOSIS

original y en verso de

EDUARDO HARO y JOAQUÍN AZNAR

música del maestro

TEODORO SAN JOSÉ

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES la noche del 29 de Abril de 1911

LIBRARY UNIV. OF
NORTH CAROLINA

MADRID
R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 11 dup.°
Teléfono número 551

1911

867.8
F253
v.120

722675

A nuestro querido compañero

Federico Riera

en testimonio de amistad y gratitud,

Eduardo Haro.

Joaquín Azuar.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO

LA POLÍTICA	Sr.	Fernández.
S. M. LA POLILLA	Sra.	Senra.

Concurrentes á la subasta (coro de caballeros)

CUADRO SEGUNDO

LA POLÍTICA	Sr.	Fernández.
MISTER KEY		Gayo.
AMERICANA	Srta.	Pozuelo.
PANTALONES	Sr.	Velasco.
CHALECO DE FANTASÍA		Gómez.
MANTÓN DE MANILA	Srta.	Vela
MODAS FEMENINAS		Pozuelo. Villagrasa. Darby.
LA CAPA	Sr.	Velasco.
LA PERLA	Sra.	Mora.
EL CORAL		Madrazo.

Perlas, corales, apaches, guajiros, etc.

CUADRO TERCERO

PRENDERO	Sr.	Alvaro.
UNA SEÑORA ANTIGUA	Sra.	Senra.
UN TRAPERO	Sr.	Velasco.
LA DEL GANCHO	Srta.	Alba.
EL CACHARRERO POR TRAPOS	Sr.	Navarro.
EL SOLDADO		Gómez.
LA NIÑERA	Srta.	Vela.
UN NIÑO	Niña	Povedano.

LA GORRA.....	Sr.	Llorens.
EL BONETE.....		Antón.
EL SOMBRERO DE COPA.....		Salas.
EL GORRO FRIGIO.....		García.
LA BOINA.....		Sardá.
UN TRASTO INUTIL.....		Velasco.
REMIENDOS.....	Srta.	Pozuelo.
		Darby.
		Villagrasa.
	Sr.	Gómez.
		Llorens.
		Alares.

CUADRO ULTIMO

LA POLÍTICA.....	Sr.	Fernández.
MISTER KEY.....		Gayo.
ESPAÑA (representada por una maja con la clásica mantilla).....	Srta.	Vela.
EL PUEBLO ESPAÑOL (un chispero).	Sr.	Alvaro.

Damiselas, petimetres, guardias de Corps, manolas, estudiantes, etc.

Los bailables de esta revista han sido dirigidos y puestos en escena, por la notable profesora napolitana Amalia Monroc.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

A medio foro salón de ventas del gran almacén «España». En las paredes grandes cartelones que dicen: «¡Liquidación forzosa!» Puerta al foro, sobre la cual se ve el título del almacén.

ESCENA PRIMERA

LA POLÍTICA, representada por un caballero de levita con una banda que dice, por un lado, «Política», y por otro, «Lucha de partidos». Concurrentes á la subasta, entre los cuales hay representantes de todas las naciones con el traje típico

Música

(Al terminar la introducción siguen en la orquesta unos compases muy pianos durante el siguiente recitado para enlazar con el cantable.)

Pol. (Pregón.)
¡A la una, señores, á la una,
que se terminan las gangas
de este almacén que ha quebrado!
¡Gran subasta... ¡Gran subasta!
Ropa interior, ropas hechas
y deshechas... Hay casacas
de ministro, muy flamantes.
Gabanes, americanas,
chalecos... No hay pantalones,
pero es igual, no hacen falta.

¡Hay juguetes para niños
y caprichos para damas!
¡A la una, señores, á la una,
que se terminan las gangas!

Cantable

Coro Venimos de lejos á esta gran subasta
buscando de gangas propicia ocasión.
De las maravillas que aquí se liquidan
queremos llevarnos todo lo mejor.
¡Subasta nacional!
¡Buena liquidación!
¡Hay gangas á granel
de toda la nación!
¡Magnífica ocasión!
¡Ahora sí que es verdad
que este gran almacén
se empieza á liquidar!

—

Por muy poco precio podremos llevarnos
artículos viejos de inmenso valor
que en los almacenes de esta pobre España
están conservados por el alcanfor.

—

Subasta nacional, etc.

ESCENA II

DICHOS y SU MAJESTAD LA POLILLA. Entra por el foro con un traje alegórico y cruzado el pecho por una banda, en la que se lee, por un lado, «Jesuitismo», y por el otro, «Clerigalla»

Hablado

S. M. (Entrando.)
Inocentes compradores
que llegáis á esta subasta
creyendo encontrar en ella
buena cantidad de gangas,
para el viaje que habéis hecho
las alforjas os sobraban,
porque no podréis hallar

RBC/INCU

en este almacén «España»
cosa alguna que merezca
la pena de ser comprada.
Aquí todo está en la ruina,
todo está bajo mis garras;
yo todo lo he destruído,
nada á mi influjo se escapa.

Pol. Desvergonzado lenguaje.

S. M. Digo verdades amargas.
(A la Política.)
Tú me conoces de antiguo
y sabes, por tu desgracia,
que en todas partes me hallo...

Pol. Debes ser cuando así hablas...

S. M. Su Majestad la Polilla,
reina y señora de España.

Todos ¡Fuera la Polilla, fuera!

S. M. Menos gritos y más calma;
nada podréis contra mí.

Pol. Yo abatiré tu arrogancia.

S. M. ¿Tú, tan débil, tan inútil
de fe y energías falta?
¡Oh, Política infeliz,
me hace muchísima gracia
tu extravagante postura
de ridícula amenaza!

Pol. Poseo un insecticida.

S. M. Sé cual es: la *democracia*,
insecticida famoso
que no mata cucarachas,
ni ratas de sacristía,
ni la polilla romana.
Ya lo sabéis, compradores,
en el almacén «España»
todo se halla apolillado,
todo inservible se halla.
Este pobre vendedor
que hoy sus géneros subasta,
solamente uno posee
que se libra de mis garras:
el género sicalíptico,
tela verde, muy barata,
con la que nunca me atrevo,
pues la pimienta la guarda.

Pol. No hagáis caso, compradores,
de tan insolente charla.

Visitad mis almacenes
y así veréis que os engaña.
Para reparar los géneros
fábricas hay en España.

S. M. ¡Infeliz! ¿De qué te sirven
sin brazos fuertes las fábricas?
La emigración las despuebla
y tu ignorancia las mata.
¿Qué has de hacer, si hasta tus leyes
las tengo yo apolilladas?

Todos ¡Fuera la Polilla, fuera!

S. M. Me voy, mas no de esta casa.
Nadie me echará de aquí.
Nadie me echará de España.
(A la Política.)
Y si pones un candado
en la puerta de esta casa,
en vez de dejarme fuera
como intentas, tu ignorancia
hará que me quede dentro
y para siempre encerrada.
Conque, amigos, buena suerte,
y que encontréis muchas gangas.
Voy á continuar mi obra
destructora.

Pol. ¡Deslenguada!

S. M. Soy fuerte, soy poderosa,
y lo atestigua esta banda:
por delante, «Jesuitismo»,
y por detrás, «Clerigalla».
(Mutis rápido.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, menos SU MAJESTAD LA POLILLA

Pol. ¡Espera, espera; se oculta
para continuar su infamia!
Me liquida sin remedio.

Todos ¡Siga, siga la subasta!

Pol. Os invito á visitar
las secciones de mi casa,
antes de que la polilla
las destruya con sus garras.

Música

(Pregonando.)
¡Vayan pasando, señores,
que se terminan las gangas!
Coro ¡Subasta nacional!
¡Buena liquidación! etc.—(Telón.)

CUADRO SEGUNDO

Decoración á todo foro; lujoso y fantástico salón. Mucha luz. Forillo practicable. Puertas laterales.

ESCENA PRIMERA

LA POLÍTICA y MISTER KEY

Pol. Primera sección. Las ropas
castizas y nacionales.
Vaya usted tomando apuntes
para no perder el viaje
y decir á las naciones
que han tenido á bien nombrarle
su comisionado, todo
lo que vea, con detalles.
El género de estas ropas
tiene pocos que le igualen.
Key ¡Oh, el inglés!...
Pol. Es solamente
el que puede comparársele.
Key *¿Osté conocer* el paño?
Pol. ¡Ya lo creo!
Key No es mal sastre...
Pol. El paño es bueno, no pierde.
Key Se *pierde* por los desmanes
de los cortadores torpes
que no saben gobernarle.
Pol. En este almacén «España»
hay maestros regulares.
Para el corte de chalecos
como Sánchez Guerra, nadie,

y para el corte de mangas
Soriano, el incomparable.

Key Pero, ¿y Canalejas?

Pol. Ese
en este almacén no es nadie:
¡de llevar los pantalones
está encargado!

Key ¡Admirable!

Pol. Conque, mi querido Mister,
al punto voy á enseñarle
mis ropas, que son las ropas
castizas y nacionales.
Y aunque tengo cortadores
muy malitos en su clase,
no hay quien salga de mi casa
sin que se le corte un traje.

ESCENA II

DICHOS y la AMERICANA, habla con acento americano

Pol. La americana... de abrigo,
muy popular en España.

Key (Viendo entrar á la Americana, que es una mujer que viste elegantísimo traje de guajira.)
¡Qué prenda!

Pol. De lana dulce.

Amer. Dulce como la guayaba.
Soy útil y soy burguesa:
la graciosa americana,
la que está sobre el chaleco
ni muy corta ni muy larga.
Soy de la tierra del fuego,
y es claro, estoy abrasada,
y comunico el calor
de mi entretela ó entrañas
á todo aquel que me usa;
pero algunos, por desgracia,
para evitar mis ardores
se quitan la americana.
Tengo botones y ojales
y costuras bien sentadas,
y unos bolsillos muy grandes
que muchos *pesos* se tragan.
Veréis si hallo un empresario,

amable y de mucha pasta,
cómo en mangas de camisa
le deja esta americana.
Yo bailo danzas de fuego,
que sofocan y que abrasan
y canto coplas de amores,
que son suspiros del alma.
¡Guajiros, estad atentos
que va á comenzar la danza!

Música

(Por derecha é izquierda sale el Coro general vestido de guajiros y guajiras.)

Amer. Guajiro que con tu amor
la vida me das,
si quieres seré la flor
de tu cafetal.
Tu nena te hará dichoso,
será tu felicidad,
y todos tendrán envidia
de verme en tu cafetal.

—

Del río junto á la orilla
cantando un guajiro va,
montado sobre una yegua
tordilla, muy *colorá*.
¡Cantando va sus amores
que dulces y alegres son!
¡Cantando va las venturas
que guarda en su corazón!
¡Ven, mi amor!
¡Ven, mi bien!
¡Mi ilusión!

—

Coro ¡Guachindanguito
de mi amor!

—

Amer. Yo seré
para ti
el amor...

Coro ¡Guachindanguito
de mi amor!

—

Amer. Si quieres ser muy feliz
á mi lado ven,
que tengo yo para ti
un beso de miel.
Por Dios, ven pronto á mi lado
que espero con ilusión
y así sentiré dichoso
y alegre mi corazón.

—

Coro Del río junto á la orilla,
etc., etc.

—

Amer. ¡Tierra cubana,
tierra del sol,
donde entre flores
vive el amor!

—

Coro Tierra bendita
de mis amores,
tierra del sol. (Salen bailando.)

ESCENA III

DICHOS menos AMERICANA y GUAJIROS

Hablado

Pol. Un género de primera,
una verdadera ganga.
Key ¡Y vaya si da calor
y abriga una americana!

ESCENA IV

POLÍTICA, MISTER KEY, LOS PANTALONES

(Canalejas en mangas de camisa, con unos pantalones muy altos, sujetos con tirantes y cinturón.)

Pant. (Entrando.)
Aquí están los pantalones.
Pol. Caramba, me alegro verlos.

Estaban haciendo falta
en el país.

Pant. Muy bien puestos,
y en su sitio colocados,
y además muy bien sujetos,
no son como aquellos célebres
pantaloncillos tan feos
á cuadros que llevó Cierva
cuando estuvo en el gobierno.
¡Qué ridículos, Dios mío!
¡Qué pantalones aquellos!
Eran de tela tan mala
que muy pronto se rompieron.
Estos son de tela fuerte,
bien cortados, muy bien hechos.
Me los mandaron de Francia
como el último modelo
y están gustando la mar,
especialmente en el clero.
Para que no se me caigan
estos tirantes me he hecho
con notas del Vaticano,
y este cinturón me he puesto
de correa de Agustinos
y piel de patrón minero.
Ya veis que los pantalones
los tengo muy bien sujetos. (Sale.)

Pol. ¡Oh, pantalón liberal,
qué falta estabas haciendo!

ESCENA V

POLÍTICA y MÍSTER

Pol. Para que veáis de todo
lo que se va á liquidar,
aquí tenéis unas muestras
del género popular.

ESCENA VI

DICHOS, EL MANTÓN DE MANILA y EL CHALECO DE FANTASÍA
(Una mujer con vistoso mantón bordado en colores y un hortera en traje de fiesta, del que forma parte un llamativo chaleco de fantasía.

Tipo cómico exagerado. El hortera saca ocupadas las manos con una mata de albahaca, otra de claveles, un pito del Santo y un mimbre con un churro ensartado. Entran: la chula delante, llevando á remolque al hortera, que tiene enredados los flecos del mantón en uno de los botones de la americana.)

Chal. Señora, no corra usted,
que me caigo, que tropiezo,
que no puedo andar deprisa,
porque, señora, padezco
de sobresaltos cardíacos
y de callos en los dedos
de los pieses.

Mantón ¡Ay, qué gracia!,
¿y á mí qué me importa eso?
Puede usté acortar el paso.

Chal. El paso... lo voy haciendo
porque usted me hace correr.

Mantón ¿Quién, yo?

Chal. Sí, señora: el fleco.
¡Es que estamos enredados!

Mantón ¿Usted y yo? Ni por pienso.
Si lo vuelve usté á decir
le doy dos chufas por fresco.

Chal. No se sulfure, señora,
y fíjese usté en el fleco.
Me lleva usted lo mismito
que si llevara un faldero,
á quien se saca de casa
por respetos al aseo.

Mantón ¡Ay, hijo, dispense usté,
iznoraba lo del fleco!

Chal. Está claro, como cuelga...

Mantón Le he enganchado.

Chal. Por completo;
como se engancha á un carruaje
de alquiler un mal jamelgo.

Mantón Pues debo advertirle, pollo,
que en la pila me pusieron
Manuela, pero que nunca
me he *alquilao*.

Chal. Se está viendo;
el nombre nunca hace al caso.
Por capricho de mi abuelo
me llamo desde la infancia
Amadeo, y es lo cierto

que jamás he sido ama
y nunca me chupo el *deo*.
¿Quiere usted desenredarme
para ver si me refresco?
Porque estando así, tan cerca,
siento un calor y un mareo...
¡que me va á dar el ahogo
si no apaga usté el brasero!
(Indicando el pecho de ella.)

Mantón Voy á deshacer el lío.

Chal. Señora, por San Cornelio,
que me está haciendo cosquillas,
que contenerme no puedo,
que me rompe usted el pito,
que el churro, por lo que veo,
se me queda sin aceite,
que se me saltan los nervios,
que me troncha usté el capullo
del clavel, que está muy tierno.

Mantón Cállese, que ya está libre.

Chal. Suelto al fin, cuánto me alegro.
Estaba comprometido,
la verdad, junto á ese cuerpo,
que por el calor que tiene
es el Cuerpo de bomberos.

Mantón Puede ahuecar cuando guste.

Chal. Ahora que puedo, no quiero.
Me gusta estarla mirando,
pero, ¡caray!, desde lejos,
que si de cerca la miro
me entra en seguida el mareo
y me dan palpitaciones,
que es el mal de que padezco;
y cuando á mí me palpita
me quedo como un pellejo.

Mantón Póngase usted á distancia
y tráigase unos gemelos.

Chal. Usted debe ser amable.

Mantón Unas miajas.

Chal. Pues me alegro,
porque tenemos que hablar.

Mantón Pero será por teléfono.

Chal. Por telégrafo sin hilos,
ó lo que es igual, sin flecos.

Mantón ¿Y qué quiere usted decirme?

Chal. Preguntarla, lo primero,

si es usted la Fornarina
ó la misma diosa Venus.

Mantón Ni la una ni la otra.

Chal. Pero tendrá parentesco
con alguna de las dos.

Mantón Yo soy prima del churrero
de la calle de Tres Peces
y vivo en la de Toledo,
y me llaman la Suspiros
por la costumbre que tengo
de entregar todas mis penas
hechas suspiros al viento.
Y como las dejo ir,
nunca conmigo las llevo.
Y así vivo tan á gusto
y contenta me paseo
por las clásicas verbenas
con arrogancia luciendo
este mantón de colores,
que es la gala de mi pueblo.

Chal. Yo también en las verbenas
doy golpe con mi chaleco,
que en tocante á fantasía
sonríase del proyecto
de hacer mar el Manzanares.
Fíjese usted, que está nuevo
y da un aire de elegancia
y de personaje... Bueno,
eso es según quien lo lleva.
¡No todos tienen mi cuerpo!
Mi principal me regaña
porque me gasto el dinero,
y dice que cuatro duros
es mucho para un... chaleco.

Mantón El que lo tiene lo gasta.

Chal. Para usted, preciosa, tengo
una fortuna en el Banco
y diez ó doce comercios,
y ahora mismo una peseta
para gastarla en buñuelos.
Amadeo Tordesillas,
suyo desde este momento,
y aquí tiene usted el pito,
los claveles y hasta el tiesto,
y si no le empacha mucho,
el churro, que ya está tieso

Y venga aquí ese bracito,
y así los dos, del bracero,
para dar envidia á muchos
á la verbena volvemos.
á lucir, usted, los chinos,
y servidor, su chaleco.

Mantón Que le va á *usté* á palpitar.

Chal. Mejor. Ya no tengo miedo.
Me siento capaz de todo.
Con que eche para acá el fleco,
que estoy deseando, prenda,
ser víctima de otro enredo.

Mantón ¡Lo que puede un buen mantón
cnando va sobre un buen cuerpo!

Chal. ¡Lo que hace la fantasía...
aplicada á un buen chaleco! (Salen.)

ESCENA VII

POLITICA, MISTER KEY y MODAS FEMENINAS (terceto de tiples)

Key ¿Y este género que llega?

Pol. Son las modas femeninas.
Tres modelos que á cualquiera
le dejan corto de vista.
(El Traje de calle, elegante y de última moda. El de Sociedad, traje de salón á todo lujo, y Deshabillé.)

Música

Las tres De un modisto caprichoso de París
acabamos al gran mundo de nacer,
y al mostraros este vivo figurín
el uso que tenemos vais á ver.

—

Traje de Calle

Yo soy muy caprichoso,
fantástico, elegante,
y luzco mis hechuras
de este modo alarmante.
Para vestir al día,
para ir á la *dernier,*
hay que llevar la ropa
que ustedes ahora ven.

—

Traje de Sociedad

En las soarés mundanas
se viste ya de un modo,
que de las lindas damas
se admira casi todo.
Pues ahora está de moda
en nuestra sociedad,
hacer la competencia
á nuestro padre Adán.

—

Deshabillé

Por fin pudo imponerse
mi clásico modelo
y soy para los hombres
un ideal ensueño.
Pues con mis transparencias
y modo de vestir,
resulto yo la prenda
propia de recibir.

—

De las modas que acaban de implantarse
somos adecuado figurín,
y habrá que pensar en desnudarse
si se quiere vestir.

—

Mire usté,
mire usté,
con estos figurines caprichosos
serán mis atractivos poderosos
y siempre he de vencer.

—

Mire usté,
mire usté,
qué bien se puede ir
con estas tres
modas de París. (Salen.)

ESCENA VIII

POLITICA, MISTER KEY y la CAPA

Hablado

Capa (Un «cuarentón» con capa y sombrero cordobés. Entra y se dirige resueltamente á primer término.)
En mi capita embozado
me río del Guadarrama
y de los *frescos* y *frescas*
que por los Madriles andan.
(A Política y Mister Key.)
Ustedes dos no comprenden
lo que esta prenda anticuada
representa, lo que valen
un cordobés y una capa,
dos fósiles del vestir
porque ya no hay aquí lacha
ni españolismo, ni cuerpos
con suficiente arrogancia
para lucir las trencillas,
los embozos color grana
y los bordados al realce
que dan *prestigio* á la capa,
la que, por taparlo todo,
es necesaria en España.
¡Que la usen los gobernantes!
¡Que la use la burocracia!
Ya ven, como nuestros curas,
que suelen ser gentes prácticas,
no desechan la capita,
y, como todo lo tapa,
podrán tener cosas feas,
pero no se les ve nada.
¡Prenda de mis mocedades,
airosa y llena de gracia!
¡Españolísima prenda
por los cursis despreciada!
De los últimos chulones
de bien corridas persianas,
eres vencida bandera
que les sirves de mortaja.

¡Ay, caray, cuánto lo siento!
¡Cuánto lo siento, caramba!
Porque yo con mi capita,
cuando me voy de jarana,
de golfemia ó picos pardos,
(de los tres modos se llama)
voy á cubierto de sustos
y tengo tela cortada
para empapar, consentir
y luego salir de naja.
Si por alguna calleja,
con la capa, así, terciada,
voy siguiendo á una mujer
de esas que al verlas descuajan,
y distingo á mi señora,
(que de mi hogar es el Maura)
media vuelta, embozo alto,
mutis rápido y á casa.
¿Que me encuentro una *cocote*
y está el bolsillo sin *pasta?*
Capa suelta, y al revuelo
del embozo, una mirada.
¿Que viene una madrileña
llena de garbo y de gracia?
Capa al suelo, un *¡uyuyuy!*
y esta fulminante plática:
«Pise usted, cacho de gloria,
que muero porque sus plantas
borden de rosas de té
la esclavina de mi capa.»
¿Que al dar la vuelta á una esquina
¡paf!... tropiezo á una barbiana?
Capa al brazo, y un recorte
consintiendo con agallas.
¿Que se presenta el marido
de improviso? Una larga
y un farol... donde subirse
para evitar la cornada.

Pol. ¿Qué os parece, mister Key?

Key *Ser* la prenda muy barbiana.

Capa ¡Un inglés!... Embozo alto,
mutis rápido... y á casa. (Sale.)

ESCENA IX

POTÍTICA, MISTER KEY. Luego la PERLA, el CORAL, Coro de perlas y corales y apaches

Pol. Ahora pasemos al Monte.
Key Gracias, no gustarme el campo.
Pol. Para que veais las joyas.
Key Si en ello estais empeñado ..
Pol. Las empeñadas son ellas,
las alhajas.
Key Está claro.
Pol. Cuanto hay aquí de valor
se halla en el monte.
Key Es exacto,
lo mismo que en todas partes.
Pol. Es artículo bonito.
Key Y que suele costar caro.
Pol. (Yendo hacia el foro.)
¡Gran sección de joyería,
siempre cercada de cacos!
Veréis perlas orientales
y corales muy baratos.

MUTACION

Se levanta el foro y aparecen dos grandes estuches; se abren a un tiempo, y en el interior del de la derecha está la PERLA, una mujer en malla de dicho color, y en el de la izquierda el CORAL, otra mujer con malla encarnada. El interior de los estuches con gran profusión de luces. Están los estuches rodeados de perlas y corales (Coro de señoras). La Perla y el Coral avanzan á primer término

Música

Perla Es mi mágico destello
un tesoro seductor,
y al mirar mis redondeces
nace hermosa la ilusión.
Soy la Perla soberana,
y en el seno encantador
de mujeres adorables
causo envidia y emoción.

—

Coral (A la Perla.) No desdeñes las demandas
amorosas del Coral,
que á tu lado muchas veces
supo lucirse y triunfar.
Tú eres reina, yo tu esclavo,
y siempre te he de adorar,
porque al rozarme contigo
el Coral se subirá.

—

Perla
Coro

Soy tan codiciada
por mi gran riqueza,
que haré muy dichoso
á quien me posea.
Con ojos ardientes
todos me contemplan,
y algunos de gusto
casi se marean.

—

Coral
Coro

Yo soy el adorno
de más elegancia.
Soy de color rojo,
y de ello es la causa
que al ver á la Perla
se me enciende el alma,
y estoy al momento
como sobre ascuas.

(Entran por derecha é izquierda los apaches, que rodean á las perlas y los corales. Bailable. Todas huyen perseguidas por los apaches, que las amenazan. Mímica. Al fin, ellas se rinden. Los apaches se las llevan. Reflector. Al terminar el bailable desciende el telón.)

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle. Al fondo, puerta de una prendería, con un letrero que dice: ROPA VIEJA

ESCENA PRIMERA

PRENDERO. Luego una SEÑORA ANTIGUA. El Prendero está haciendo grandes esfuerzos por introducir en la vaina una gran espada mohosa y vieja

Pren. Siempre me pasa lo mismo
cuando uso de este instrumento:

muy facil para sacarlo,
difícil para meterlo.
¿Quién habrá usado esta espada?
Acaso un héroe del tiempo
de las Navas de Tolosa.
Ahora ya no hay héroes de esos.
Ahora todo es .. de las Navas,
sin Tolosa. Por lo menos
tiene el valor de lo antiguo,
y eso para mí es un mérito.
¡Pobre espada victoriosa
que luchaste en mil encuentros!
Hoy vives en mi chamizo
relegada por los tiempos.
Nada, que no entra...

Señora (Entrando.) Prendero...

Pren. ¿Qué desea?

Señora Usted, sin duda,
puede ayudarme en mi aprieto.
Aquí le traigo este lío,
á ver si nos entendemos.
Ropa de mis tres maridos.

Pren. ¡Repollito!

Senora Que se han muerto
de tanto amarme los pobres.

Pren. ¡Caramba, cuanto lo siento!

Señora Traigo prendas diferentes.
Ropa interior del primero,
que era un buen corregidor.
Se murió por sus excesos
de amor. Yo se lo advertía,
diciéndole: Doroteo,
que eres un corregidor
y tienes que dar ejemplo
mas él no se corregía,
porque el pobre era muy terco.
Se murió de un atracón.

Pren. ¿De carne?

Señora De carne y hueso,

Pren. ¡Buen apetito, recoles!

Señora El segundo era torero.

Pren. ¿De los tiempos de Paquiro?

Señora Se murió en un lance... serio;
también de amor. ¡Qué estocadas!
Todavía me conmuevo
y me acuerdo de mi esposo

en cuanto que veo cuernos.
Luego me casé en seguida
con un diputado obeso
que me adoraba.

Pren. ¿Es posible?

Señora ¡Qué lengua tenía Cleto!
Ahora voy buscando un cuarto.
Si usted fuese...

Pren. ¡Sí que es bueno!
No me alquilo.

Señora Tan amable
que comprase estos objetos,
en condiciones, acaso,
acaso nos entendiésemos.

Pren. Le miraré á usted las cosas.

Señora Al instante.
(Preparándose á sacar algo del lío.)
Lo primero
no tiene importancia, puede
serle útil: trapos viejos.
(Entran en la Prendería.)

ESCENA II

DICHOS, un TRAPERO, LA DEL GANCHO y el CACHARRERO POR TRAPOS

Visten típicamente. El Trapero con un sombrero de copa viejo y abollado sobre otro de distinta clase, La del Gancho con una espuerta; el Cacharrero por trapos conduce del ramal un burro con unos serones llenos de cacharros. El burro lleva sujetas unas gafas de gran tamaño

Música

Trap. (Pregonando.)
¡Trapos viejos que vender!

Gan. (Idem.)
¡La traperal...

Cach. (Idem.) ¡El cacharrero!
¡Arre burro, si pué ser!

—

Los tres Tres personajes
muy distinguidos

que por las calles
van de trapillo,
y aquello que se desprecia
y no sirve para ná,
los traperos sacan de ello
lo que nadie pue sacar.

Cuplés

Trap. Revolviendo esta mañana
la basura en un corral,
me he encontrado entre el estiércol
un proyecto liberal.
Es aquel de asociaciones
que ustedes recordarán:
le dió miedo á Canalejas,
y lo echaron al corral.

—

Todo está tan sucio
en esta nación,
que ahora está de moda
nuestra profesión,
y de la basura
saco pa comer,
(Por el burro.)
con este automóvil
40, h, p.

—

Todos Todo está tan sucio,
etc., etc.

—

Trap. Canalejas en su vida
tuvo miedo al clerical,
pues al ver frailes con faldas
se reía sin cesar.
Mas la moda ahora ha venido
á llenarle de pavor,
al ver que también los frailes
usan falda-pantalón.

—

Todos Todo está tan sucio,
etc., etc. (Salen.)

ESCENA III

PRENDERO, asomando por la puerta de la prendería y examinando las prendas de que habla

Hablado

El uniforme de un quinto
y ropa de una niñera.
Este es género barato
que no vale tres pesetas.
(Vase.)

ESCENA IV

La NIÑERA, el SOLDADO y un NIÑO

Entran la Niñera y el Niño de la mano; éste lleva un globito y una pelota. Detrás, el Soldado (tipo grotesco)

Sold. Hace ya la mar de días
que no llego á las retretas,
y es que me pongo perdío
cuando te miro... de cerca.
Porque tienes esas cosas
que nesecitan las hembras
para ser amas de cría,
de un tamaño, Micaela,
que me sonrío del *cocris*
de la Gran Vía.

Niñ. Tronera,
que va á subírseme el pavo...

Sold. ¿El pavo? ¡No es mala cena!
Cuando á tu lado me encuentro,
cuando te miro á mi vera,
me siento más melitar
y me entran ganas de guerra
y de luchar cuerpo á cuerpo,
(Mirándola.)
—¡y qué cuerpo, Micaela!—
y de atacar con más bríos
calada la bayoneta..

Niñ. Calla, tonto.

Sold. So preciosa,
cuando te tengo tan cerca
me descuartelizo todo
y se me va la cabeza,
y ya descuartelizado
me derrito.

Niñ. ¿Tú me aprecias?

Sold. Te aprecio como á ninguna
de las quinientas niñeras
que se han rendío á mis plantas
locas por mis .. prominencias.
Aprecio en ti tu carácter,
porque eres una libreta
recién salía del horno:
muy caliente y algo tierna.
Aprecio tus condiciones
de esposa y de Micaela,
aprecio tus sentimientos,
tiés un alma... sensiblera,
y te tengo á precio fijo
pa sécula inseculeran.

Niñ. Me embobas con tu lenguaje
y me pones medio lela.

Sold. (Y luego dice el tiniente
que me va á ascender por bestia.)

Niñ. Me quedo cuando te escucho
así, con la boca abierta...
(Haciéndolo.)

Sold. Pues cuidao con el globito
del niño, por si se cuela.

Niñ. ¿Cuándo cumples, Restituto?

Sold. ¿De ser sorche?

Niñ. Tu promesa...

Sold. Ya falta poco, y entonces
nos casamos, Micaela.
Con táctica militar
viviremos en la aldea.

Música

Sold. Por la mañana
toque de diana,
toque de rancho
para almorzar,
y por la tarde
dos toques más.

Lo que es por falta de toques
no te habrás tú de quejar.

—

Niñ. Si tenemos un retoño.
Sold. Uno solo pué pasar.
Niñ. Que cause nuestra alegría...
Sold. Pero que no pida pan.
Niñ. Igual que este del teniente;
verás qué felicidad...
Niño (Gritando.)
¡Chacha, yo quiero hacer *pipí!*
Sold. ¡Pues sí que nos va á alegrar!
Te juro por mi honor de Restituto
que el día en que me entreguen el canuto
á ti te lo daré con emoción.
Niñ. Y allá, en nuestra casita de la aldea,
sin que nadie nos estorbe ni nos vea...
Sold. ¡Te enseño la instrucción!
Niñ. ¡Qué dicha, Restituto!
Sold. ¡Vaya si te la enseño!
Y sólo de pensarlo
me paice que es un sueño.

—

Entre las berengenas
y los pepinos,
entre las alcachofas
y los cochinos,
rodeados de tomates
y de pimientos
se nos caerá la baba
siempre contentos.
Niñ. (Melosa.)
¡Ay, mi recluta!
Sold. (Meloso.)
¡Ay, mi niñera!...
Niño ¡Chacha, yo quiero hacer *pipí!*
Sold. ¡Así te mueras!

—

Me derrito,
vida mía,
cuando pienso
que, por fin,
pa casarnos

y mirarnos
dejaremos de servir.

Niño (Sale corriendo y gritando:)
¡Papá, papá,
aquí está la chacha
con un militar!

—

Sold. ¡Atiza, er tiniente!
Niñ. ¡Adiós, Restituto!
Sold. ¡Lo que es si me ha visto
me asciende por bruto!
(Salen cada uno por un lado.)

ESCENA V

PRENDERO, LA GORRA, EL BONETE, EL SOMBRERO DE COPA
LA BOINA y EL GORRO FRIGIO

Hablado

Pren. (Examinando las prendas de que habla.)
¡El Sombrero de copa alta,
el Bonete con sus cuernos,
el Gorro Frigio y la Boina
del carlismo. ¡Buen cuarteto!
Con sus gritos y amenazas
asedian al pobre obrero.
Gorra ¡Dejadme en paz, mala peste;
dejadme, que ya no os creo!
Bon. Te ofrezco la gloria eterna.
G. Frig. Yo, la libertad te ofrezco.
Boina Yo, cruces, bandas y grados
si vienes á nuestro ejército.
S. Copa Yo, si estás á nuestro lado,
la protección del gobierno,
traducida en leyes justas
y en venturosos decretos.
Gorra Tanto me habéis engañado,
que, la verdad, ya no os creo.
Si es cierta vuestra amistad
demostradmelo con hechos;
las palabras nada valen,
porque se las lleva el viento.
Cultivad mi noble espíritu

y dad reposo á mi cuerpo,
que es un hombre y no una bestia,
como pensáis, el obrero.
Cuidad de mi porvenir,
y que cuando llegue á viejo
no me muera en el arroyo
como un famélico perro.
Que nunca á mis hijos falte
un pedazo de pan tierno,
que es el dolor más cruel,
para el que no hay un consuelo,
el ver morir á los hijos
por la falta de sustento.

Bon. Te consolarás rezando.
S. Copa Te protegerá el gobierno.
Boina Mi señor te hará feliz.
G. Frig. Confía en mí, pobre obrero.
Gorra Tantas veces me engañásteis,
que creeros ya no puedo.
S. Copa Mis palabras son sinceras.
Gorra Palabras, no; hechos, hechos...
Bon. Ven conmigo.
G. Frig. No, conmigo.
S. Copa Yo atenderé tus anhelos.
Boina Feliz serás á mi lado.
Gorra (Haciendo huir á los cuatro á empujones.)
¡Marcharos á los infiernos
y no vengáis á engañarme!
Yo sólo justicia quiero.
Dejadme á solas vivir
con mi dolor, ¡embusteros! (Salen.)

ESCENA VI

UN TRASTO INÚTIL. Tipo de bohemio. Entra fumando una tagarnina á la que da grandes chupadas sin lograr que tire. Después saca un encendedor mecánico é intenta varias veces encenderlo. Resignado, lo tira. Luego trata de encender varias cerillas, sin conseguirlo. Termina tirando tambien la caja de cerillas

Un trasto ¿Hay derecho á que estas cosas
hagan difícil la vida?
¡Aquí todo es al revés!
¡Aquí no hay nada que sirva!
¿Que un servidor, que derrocha

por tradición de familia
las pesetas, va y en uno
de esos arranques se pica
y se mete en un estanco
y compra una tagarnina
para hacer la digestión?
Pues el tabaco no tira,
y después de hacer el gasto
no chupa usted ni la Biblia.
¿Que para estar á la moda
desprecia usted las cerillas
y compra un encendedor?
Pues hace una tontería,
porque es como si comprase
un peón ó una ocarina.
¿Que por remediar la falta
quiere usar de las cerillas?
Pues están como están todos
los hombres de la política:
sin cabeza. Y solamente
después de una hora perdida
se le enciende á usted la sangre,
pero no la tagarnina.
¿Que con estos malos ratos
que nos amargan la vida,
siente usted necesidad
de solucionar con prisa
ciertos asuntos urgentes?
Pues no encuentra usted salida,
porque en cierto subterráneo
(que se ha hecho en dos ó tres días)
hay la mar de inconvenientes:
doce mil escalerillas,
saludar al empleado
con la educación más fina,
y si quiere usted más lujo
le exigen dos perras chicas,
lo cual es en todas partes
una fuerte tiranía,
porque para ciertas cosas
no debe existir tarifa.
Y con tales pasatiempos,
como le urja... la visita,
se ve usted en un aprieto
y pasa usted mil fatigas.
¿Que va usted falto de tiempo

al taller ó á la oficina
ó cualquier negocio urgente?
Pues no tome usté el tranvía,
porque hay cruces, mil paradas,
el trole con sus salidas
de tono, las discusiones
de los viajeros que chillan
porque quieren convertirse
en banasta de sardinas,
los carros que se interponen,
desfile de la milicia,
y algún atropello que otro.
¡Le nace á ested la perilla
y el bigote antes que llegue
á donde usted se dirija!
Si prefiere usté ir andando
le ocurrirá una desdicha,
pues si se distrae un poco
para mirar á una ninfa,
se cuela usted de cabeza
en una zanja y se alivia,
pues con la dichosa luz
está llena nuestra villa
de arroyos, zanjas, montones
de tierra y alcantarillas.
¡Y menos mal si no es uno
del automóvil la víctima!
¡Eso es morir con orquesta!
Pues le atropellan y encima
le dan á usted un concierto
de ópera con la bocina.
Tiene usted que padecer
las mil modas femeninas.
¡Mi señora usa la falda
pantalón! Y está la indina
que parece un maragato.
Y para colmo estos días
que está apretando el calor
va por ahí cada vecina
luciendo cosas tan frescas...
¡que comprendo la subida
de la carne!... Y si usted quiere
librarse de estas desdichas
y se dirige usté al campo
para poder hacer vida
tranquilamente, no puede

tampoco, pues cualquier día
uno de esos aeroplanos
se le viene á usted encima
y en menos que canta un gallo
le convierte á usté en tortilla.
Y con todas estas cosas
nadie vive ni respira
y resulta un trasto inútil
todo mortal en la villa.

ESCENA VII

LOS REMIENDOS, tres mujeres desgreñadas y con ropa llena de rotos y remiendos, y tres GOLFOS vestidos de igual modo, entre ellos un maletilla con tafetanes en la cara

Música

Golfa 1.ª (Entrando.)
La Destrozá.
Golfa 2.ª (Idem.) La Descosía.
Golfa 3.ª (Idem.) La Remendá.
Las tres De la plaza e la Cebá
somos las tres distinguidas
y apreciables desahogás.
¿No es verdá?
(Al público.)
No se asusten los señores
ni se den á pensar mal,
pues lo que tenemos roto
bien se puede remendar.
Golfo 1.º (Entrando.)
El Costurón.
Golfo 2.º (Idem.) Guiñapo Chico.
Golfo 3.º (Idem.) El Remendón.
Los tres De la golfemia la flor
somos los más distinguidos
ilustres socios de honor.
Sí, señor.
(Al público.)
No se asusten al mirarnos
ni se guarden el reloj,
porque somos tres remiendos
con su miaja de aprensión.

Todos

A los cuarteles
y á los conventos
á por el *piri*
vamos contentos,
y si hay *escorza*
para venderla,
siempre hay dos reales
para correrla,
que en nuestra vida
siempre es consuelo
tener pa chochos
y pa recuelo.

—

Abriendo de los coches la puertecilla
siempre sacamos una perrilla;
con los papeles algo sacamos,
y así la vida siempre pasamos
los industriales de la colilla.

—

Y aunque estamos rendíos
y destrozaos
nos gusta ir con la tropa
haciendo de soldaos.

(Los Remiendos simulan oir una banda militar que pasa. Gran algazara. Bailable con maniobras militares. Al terminar desfilan en formación.—Telón.)

CUADRO CUARTO

Decoración á todo foro; un trozo del Madrid viejo, de noche. En la esquina de una casa una imagen alumbrada por un farolillo. Efecto de luna.

Al levantarse el telón los artistas forman un cuadro plástico. En un extremo dos damiselas, un petimetre y un Guardia de Corps; una de las damiselas escucha ruborizada al Guardia de Corps, tapándose la cara con el abanico; la otra mira amorosa al petimetre. En el otro extremo, tres manolas, riéndose de un currutaco que las requiebra. Al fondo izquierda, al pie de la imagen, una ronda de Alguacilillos, con linternas, interponiéndose entre dos caballeros, que desnudas les espadas y en actitud desafiadora, se miran con rencor. Al fondo derecha, una maja (España), de palique con un chispero (El pueblo español), embozado en capa grana.

ESCENA PRIMERA

Todos los personajes del cuadro

Pol. (Entrando.)
Las ropas de esta sección
son de fecha muy remota.
Vaya usted tomando nota.
Key ¡Oh, pintoresca nación!

Música

(En la orquesta se desarrollan motivos de música castiza española, y los personajes que forman el cuadro van desfilando. Por último cruza la escena una estudiantina tocando en bandurrias y guitarras un pasacalle. Quedan en escena, avanzando á primer término, la Maja y el Chispero, que queda detrás, embozado en su capa)

Hablado

Key (Acercándose á la Maja y examinándola.)
¡Oh, admirable!
Esp. La mantilla,
prenda española en desuso
por el excesivo abuso
de la francesa esportilla.
Key Lindo rostro, que es de rosas
fresco manojo trianero,
colocado en un florero
de filigranas preciosas.
Pol. La mantilla ya no se usa.
Key ¿Quién esa infamia ha ordenado?
Pol. La moda lo ha decretado.
Las mantillas, en la Inclusa.
Key ¿Lloras? (A la Maja.)
Esp. Lloro de coraje,
por la injusticia indignada.
¿Es qué yo no valgo nada
para que así se me ultraje?
¿Qué vale el feo sombrero
que cargado de colores,
aves, plumas, coliflores,

nos mandan del extranjero,
ante la gracia sencilla,
ante el arte y la elegancia,
la distinción y arrogancia
de la española mantilla?
Blanca y afiligranada,
es el búcaro mejor
para contener la flor
morenita y perfumada
del rostro de una manola,
del bello rostro hechicero
con que humilla al mundo entero
toda mujer española.
Desde el Rastro á Maravillas
en triunfo se ha paseado.
¡Cuánto chispero ha quedado
prisionero en las mantillas!
Fué la mantilla guerrera
el Dos de Mayo glorioso;
á su empuje vigoroso
huyó la turba extranjera.
Fué paño con que secaron
las españolas sus ojos
que al mirar los campos rojos
de sangre, sangre lloraron.
Sobre el húmedo verdor
de la Pradera, á la orilla
del río, fué la mantilla
temible red del amor.
En el tendido ó en la grada,
fué reina alegre y vistosa
de esa fiesta bulliciosa
en nuestro pueblo arraigada.
Terror de Corregidores,
origen de mil pendencias,
cancela para imprudencias,
nido para los amores...
La fiera moda la inmola
y ante el sombrero la humilla,
sin ver que es cada mantilla
una bandera española.
¡Atrás el feo sombrero
que á la mantilla destierra!
¡Que no inunden nuestra tierra
las modas del extranjero!
¡Venzamos la influencia extraña

que hoy nos ata y nos humilla,
y que viva la mantilla,
es decir: ¡que viva España!

Key Oh, mi amigo, mí comprar
esta antigüedad preciosa.
Debe valer poca cosa.
Decid, ¿cuánto he de pagar?
De esta gran liquidación
sólo esta joya deseo,
por guardar en mi museo
el alma de esta nación.
Venga el precio sin rebaja.

Pueblo Poco á poco, caballero.
(Avanzando á primer término.)
¡No hay en el mundo dinero
para pagar esta alhaja!

Esp. ¡Amor mío!

Pueblo ¡Bien amado!
Yo te sabré defender.
¡Nadie te podrá vender
mientras yo aliente á tu lado!
Por no verte con cadenas
vertí mi sangre á raudales.
Para ahogar todos tus males
aun tengo sangre en las venas.
Ni las armas, ni el dinero
podrán llevarse esta alhaja,
la punta de mi navaja
tendrá á raya al mundo entero.
Sabed que en esta nación
todo se liquidará,
mas nunca se venderá
de mi España el corazón,
mientras quede aquí un chispero
y haya en su pecho un latido
y en su garganta un rugido
y en sus manos un acero.

Esp. Tu amor me sabrá guardar.

Pueblo Nadie romperá estos lazos.
Tu escudo serán mis brazos
y mi corazón tu altar.
Soberbia, altiva, orgullosa,
por los grandes envidiada,
de los humildes amada,
fuerte, audaz y poderosa,
lo que fuiste vuelve á ser,

alza los ojos del suelo
y busca en el amplio cielo
la luz de un amanecer.
No pienses que estás vencida.
¿Qué importa que la traición
hiriese tu corazón,
si vengo á curar tu herida?
¿Qué importa que hayas llorado,
si yo tu llanto enjugué,
si he despertado tu fe,
si el juramento he empeñado,
España de mis amores,
de que ha de alzarte mi mano
con esfuerzo sobrehumano
un trono todo esplendores.
De la libertad al beso,
en él serás reina amada,
tu cabeza coronada
con las flores del progreso.

APOTEOSIS

Queda el teatro á oscuras. Se derrumban los edificios del Madrid viejo y aparece en el fondo un gran boulevard con soberbios edificios. Amanece. Decoración de perspectiva. En uno de los edificios se lee: TEATRO NACIÓNAL; en otro: TEMPLO DE LAS CIENCIAS; en otro: BELLAS ARTES; y sobre un magnífico pórtico: OPERA ESPAÑOLA. Mientras desciende el telón, España y el Pueblo Español, abrazados, se dirigen hacia el foro. Orquesta y telón.

FIN DE LA REVISTA

COUPLETS DEL TRAPERO

Discutiendo de toreros
la otra tarde con Pilar,
elogiaba yo á Machaco
cuando se tira á matar.
No conforme con Machaco
me dijo entonces Pilar:
No tocarme al Conejito
porque es mi debilidad.

—

Un concurso de aeroplanos
dicen se va á celebrar
y ayer me dijo mi suegra
que está dispuesta á volar.
Yo con tal de que se estrelle
no he de hacerla oposición,
y en cuanto levante el vuelo
la cazo como á un gorrión.

—

El reparto de Marruecos
se hará con mucha igualdad.
A Inglaterra los harenes
de seguro han de tocar.
Para Francia y Alemania
mucho campo que labrar,
y para España, si sobra,
cuatro monas de Tetuán.

—

Dicen que el evacuatorio
que hay en la Puerta del Sol
se ha hecho con un gran esfuerzo
y ha costado un pico atroz.
Y yo digo que la cosa
nada tiene que extrañar,
pues en ese sitio creo
que el esfuerzo es natural.

Las Empresas de provincias que al estrenarse esta obra consideren pasado de actualidad algún tipo, pueden, desde luego, suprimirle.

Donde no pueda hacerse el cuadro de apoteósis por circunstancias de decorado, puede ser sustituído con otro que exprese la idea que los autores han querido simbolizar.

JUICIOS DE LA PRENSA

La Mañana.

BAZAR ESPAÑOL.—Este es el título de una revista que Joaquín Aznar y Eduardo Haro estrenaron anoche con música del maestro San José.

La llamo revista porque así la llaman sus autores, y aun cuando en efecto lo es, tengo que hacer una aclaración. La aclaración es ésta: que en BAZAR ESPAÑOL no se sacan las cosas de quicio; que en la obra hay esa armonía y esa tonalidad de que ayer hablábamos; en una palabra: que es una revista admirablemente hecha que autores de más pretensiones y teatros de más importancia quisieran para los días de gran gala.

Hay escenas, como la de la chula y el hortera que van de verbena, y la del chispero y la manola, que son trozos castizos del sainete madrileño, con alma, con nervio, con vida y versificados con una gracia y una soltura muy dignas de tenerse en cuenta en estos tiempos.

El cuadro final, que es una alegoría de la España vieja, con el desfile de majos, damiselas y corchetes, que van en busca de la España del porvenir, es de un efecto y una delicadeza que entusiasmaron al público.

Aznar y Haro han hecho una bonita revista, con gracia y visualidad, y han dado margen á lucimiento de artistas y músico sin dislocar el conjunto.

El maestro San José ha escrito una partitura inspiradísima. A mí no me sorprendió. Es un músico de los que más espero.

El número de las perlas y corales robados por *apaches*, el de los traperos y el del soldado y la niñera son de gran agilidad y soltura. Se repitieron entre grandes aplausos. Aquellos recuerdos del Madrid viejo del último cuadro tienen un sabor de época que remozan el recuerdo de Barbieri. Y como número sonoro y alegre, que se popularizará en los organillos, el pasodoble militar que bailan los *golfos* glosando una *matchicha*.

La interpretación, cuidadísima, destacándose en primer término Casilda Vela, que lo mismo en la chula que en la mantilla estuvo briosa, ingenua, acertadísima.

Amparo Pozuelo cantó muy bien y se presentó muy guapa

encantadora, llena de frescura; ahora me explico que la gente vaya á veranear á Pozuelo (¡!).

La Villagrasa, la Darby y la Senra, la Mora y la Madrazo completaron con mucho acierto el conjunto femenino.

De ellos: Gómez, que en sus tres papeles de hortera, soldado y *golfo* fué aplaudidísimo; Velasco, digno del mayor elogio, probando su valer: Alvaro, Lloréns y Fernández muy bien. Una interpretación sin el menor reproche.

Y de la niña, ¿qué? Pues que esa niña—la Povedano—es una verdadera monada.

Los bailes han sido dirigidos por la profesora del Teatro Real, Amalia Roig. Esto me evita hacer elogios, pues el mayor es citar el nombre de la notable bailarina.

La Empresa cuidando la obra como se merece.

¡Dn exitazo! Y conste que el compañerismo está ahora en perfecta armonía con la justicia.—CORROCHANO.

***

El Liberal.

Eduardo Haro y Joaquín Aznar, haciendo mostrador del escenario de Novedades, sometieron anoche á la consideración del público una porción de retales de muy buen género y de excelente visualidad.

Del BAZAR ESPAÑOL no puede salir descontento ningún parroquiano. Allí hay de todo y para todos los gustos.

Como su propio nombre lo indica, en la nueva revista el argumento es lo de menos. Tan lo de menos, que no sale por ninguna parte ni maldita la falta que hace para que el público aplauda hasta cansarse.

Los autores se han propuesto tan solo divertir, haciendo que charlen, canten y bailen en la escena unos cuantos tipos de todas las cataduras, y han acertado con difícil facilidad de conseguir que en tanto cuadro suelto no haya ninguno malo.

Verdad es, que en obras de esta clase, el éxito está acaso más en la música que en el libro, y que el maestro San José ha hecho para BAZAR ESPAÑOL una partitura que no tiene desperdicio.

Una danza de apaches y un número, sin canto, de golfos y golfas merecieron los honores de la repetición. Ambos son lindísimos.

Las Srtas. Vela y Pozuelo desempeñaron dos ó tres papeles cada una, y todos admirablemente Otro tanto puede decirse de los Sres. Gómez, Alvaro, Velasco y Dloseus.

La niña Povedano hizo y cantó de un modo prodigioso una eecena y terceto, que también se repitieron entre estruendosas manifestaciones de agrado.

En resumen. BAZAR ESPAÑOL abrirá en breve sucursales en provincias y sus dueños se harán de oro.

***

La Correspondencia de España.

Los aplaudidos autores Eduardo Haro y Joaquín Aznar, han obtenido un nuevo triunfo, en unión del veterano maestro San José, con su última obra estrenada anoche en el teatro de Novedades. BAZAR ESPAÑOL se titula la nueva producción de los Sres. Aznar y Haro, y es una feliz exposición de tipos pintorescos y populares, de los que excitan la admiración del extranjero y constituyen más de una vez la molestia de los indígenas. Golfos, chulos, traperos, vendedores ambulantes, militares y niñeras desfilan por el BAZAR ESPAÑOL, vivos y animados como en la realidad, á los compases de una música neta y castiza, digna del maestro San José, que la firma.

Para completar el cuadro, los autores han resucitado á las clásicas manolas y chisperos, inmortalizados por el genio de Goya, haciéndoles hablar el lenguaje apasionado y poético, que es patrimonio de nuestras clases populares, en unas admirables redondillas—entusiasta la de la blanca mantilla española—, que fueron ovacionapas por el público.

El maestro San José, como decimos, ha compuesto para BAZAR ESPAÑOL una partitura digna de su fresca inspiración, riquísima en melodías y marcada de un carácter popular, á través del cual se adivina fácilmente la ciencia técnica del músico que ha escrito como él páginas de ópera tan admirables.

El maestro San José tiende siempre, aunque él no quiera, al gran arte, y esta cualidad suya se destaca á cada paso en la partitura de BAZAR ESPAÑOL Los números todos que la componen fueron aplaudidísimos; se repitieron casi todos ellos, y se hubieran repetido todos, á no ser por los apremios de tiempo.

Con todos estos elementos, BAZAR ESPAÑOL obtuvo un éxito completo y entusiasta. Al final de la obra, el público, un público de sábado, algo revoltoso, pidió con insistencia la presencia de los autores, que tuvieron que dar las gracias desde la escena infinidad de veces.

En la interpretacion se distinguieron las Srtas. Vela, Pozuelo, Mora y Villagrasa, y los Sres. Velasco, que tan acertadamente dirige la compañía de Novedades; Gómez y Alvaro, todos los cuales fueron muy aplaudidos.—C. A.

***

A. B. C.

Anoche se extrenó, con muy buen éxito, una revista titulada BAZAR ESPAÑOL, original la letra de D. Joaquín Aznar y D. Eduardo Haro, y la música del aplaudido popular maestro D. Teodoro San José.

Letra y música se aplaudieron con entusiasmo, siendo repetidos tres números, que se harán pronto populares.

En la interpretación sobresalieron las Srtas. Vela y Pozuelo y los Sres. Gómez y Velasco.

Los autores y principales intérpretes obtuvieron repetidamente los honores del proscenio.

***

España Nueva.

Joaquín Aznar y Eduardo Haro han realizado el milagro de hilvanar una revista que distraiga al publico durante una hora. Y ¡cuidado que es difícil conseguir esto en Novedades, donde hay decoraciones que se estrenaron en los tiempos de nuestros bisabuelos, y trajes antidiluvianos, y luz escasa, y cuanto puede influir para que fracase el mismísimo *Ocaso de los dioses!*

Bueno; pues, á pesar de todo, BAZAR ESPAÑOL, obtuvo un éxito clamoroso, gracias al ingenio de los autores, que han puesto gracia, picardía é intención en el diálogo y han dado al músico ocasiones para lucirse.

El maestro San José aprovechó esas ocasiones y compuso una partitura líndísima, de la que se repitieron una danza de *apaches*, unos cuplés graciosísimos, un picaresco dúo entre un soldado y una niñera, un coro de *golfas* y *golfos*, y no recuerdo si algunc más.

La interpretación, buena. Sobresalieron: primero, la niña Povedano, que es nna gran artista. Luego, la Casilda Vela y la Pozuelo. Después el Sr. Gómez y el Sr Velasco. Y á continuación todos.

En suma: un verdadero éxito. El BAZAR ESPAÑOL es un gran negocio. No se cerrará nnca.—L.

***

Heraldo de Madrid.

Con gran éxito se abrió anoche en Novedades un BAZAR ESPAÑOL.

La obra así titulada, es una revista fantástica, política, sainetesca Sus autores, Eduardo Haro y Joaquín Aznar, han presentado algunos tipos graciosos y han versificado correctomente varios parlamentos. Fueron muy aplaudidos y llamados á escena.

Pero el éxito de la obra se debe indudablemente á la música.

El maestro San José ha compussto una partitura preciosa, inspirada, de fina factura.

Sobresalen un baile de apaches, el terceto de la niñera, el *melitar* y el niño, las coplas del trapero y el número de los golfos, modelo de música popular madrileñal

Lo mejor de la partitura, lo que menos se aplaudió, es el preludio del último cuadro.

Amparo Pozuelo y Casilda Vela estuvieron muy graciosas. Bien Gómez, Velasco y Alvaro.

El decorado, indecoroso. En el cine más modesto presentan mejor las obras.—ZADIG.

*
* *

El Imparcial.

En el teatro de Novedades se estrenó anoche con muy buen éxito la revista BAZAR ESPAÑOL, original de los distinguidos redactores de *La Mañana* Sres. Aznar y Haro y del maestro San José.

BAZAR ESPAÑOL es una revista más; pero hay en ella escenas graciosas, tipos bien observados, y un cuadro, el del Madrid viejo, donde los autores lucen su arte de buenos versificadores en defensa de la clásica mantilla y del valor de nuestros chisperos.

El maestro San José ha compuesto una copiosa é inspirada partitura, de la que se repitieron con gran aplauso varios números. Entre éstos merecen especial mención un baile de apaches y unos cuplés.

Las Srtas Vela y Pozuelo estuvieron muy bien, como siempre, y les Sres. Velasco, Gómez, Llorens y Alvaro hicieron con acierto diferentes tipos.

Músico y libretistas salieron á escena muchas veces.

El sastre, el pintor y el empresario, en contra de la nueva costumbre, no se presentaron.

*
* *

El Mundo.

El estreno de anoche en el popular teatro de Novedades, obtuvo un gran éxito.

Nuestros compañeros de *La Mañana*, los Sres. Haro y Aznar, confeccionaron un BAZAR ESPAÑOL, con sus correspondientes *matchichas*. gorrotines, cuplés y alusiones al evucuatorio de la Puerta del Sol. Esto, unido á los corrientes vapuleos á la masa clerical y á una exhibición de buenas mujeres y á un diálogo culto y chispeante y á la presentación del decorado, fueron causas suficientes á que el público aclamase con entusiasmo á los autores del libro.

El maestro San José, autor de la música, merece el más caluroso elogio. Un tango, el baile apachesco de perlas y ratas y un pasodoble que se hará popular, el terceto cómico y algún otro número, fueron estrepitosamente aplaudidos.

En la interpretación trobajaron con verdadero entusiasmo la Sr Pozuelo, que nos gustó mucho; las Srtas. Vela, Madrazo y Vila, y los Sres. Velasco, Gómez, Alvaro y Fernández.

La obra alcanzó un éxito calurosísimo. El libro tiene gracia

y movimiento—en el buen sentido de la palabra—y la música acredita la factura y el sabor del siempre aplaudido Teodoro San José.—A. A.

***

El País.

En estos tiempos en que tanto se abusa de la nota política en la escena, precisa un ingenio no vulgar para conseguir tales andanzas.

Aznar y Haro habían mostrado en otras ocasiones sobradas aptitudes para acometer la trillada empresa, con esperanzas de éxito. Porque BAZAR ESPAÑOL es una revista de muchísima gracia, en la que hay tipos de rara originalidad y un diálogo chispeantemente cómico.

Tiene esta obra, aplaudida calurosamente anoche, la ventaja de mantener al público regocijado desde las primeras escenas hasta el final.

Y la obra, que empieza muy bien, llega al quinto y último cuadro con una fuerza tremenda.

El maestro San José ha puesto al BAZAR ESPAÑOL una partitura digna de todo género de elogios. Así lo entendió el público, invitando á repetir casi todos los notabilísimos números.

Entre éstos los hay de impecable factura y de originalidad admirable

Merecen destacarse del brillante conjunto un popular tango, un *baile apachesco* de *ratas y perlas*, un terceto cómico, muy gracioso, y un pasacalle, que será popular muy pronto.

La interpretación fué discreta, destacándose las señoritas Pozuelo y Vila, y los Sres. Velasco, Gómez, Alvaro y Fernández.

BAZAR ESPAÑOL fué puesto con estimable cuidado por parte de la empresa.

Dirigió la orquesta el maestro San José, viéndose obligado repetidas veces á dejar la batuta para saludar al público que le tributaba ruidosas ovaciones.

El y los Sres. Aznar y Haro se presentaron infinitas veces en el palco escénico.

De todos y para todos fué el legítimo triunfo. Músicos y libretistas tendrán una numerosa clientela en el rejocijado BAZAR ESPAÑOL.—PEDRO MINIO.

***

El Radical.

Joaquín Aznar y Eduardo Haro han formado Sociedad con el popular maestro Teodoro de San José para ofrecer al público, con la frecuencia que les permita su producción, toda clase de obras cómico-líricas-político-bailables-sicalípticas, en los diferentes teatros de esta Corte.

Hasta ahora esta Sociedad ha ido logrando éxitos en todos sus extrenos

Anoche se presentaron ante el *respetable* del teatro Novedades con una revista titulada BAZAR ESPAÑOL, que fué muy bien recibida por el público.

El éxito fué franco y ruidoso, saliendo gran número de veces los autores á escena.

La música es muy bonita é inspirada, sobresaliendo la canción cubana, el minué y el número militar de los golfos, que fueron aplaudidísimos y repetidos.

Se distinguieron en la interpretación las Srtas Pozuelo y Vela, los Sres. Gómez, Velasco y Escudero, y, sobre todo, la niña Povadano, que es una verdadera artista y á quien la auguramos un brillante porvenir en la escena. - CHANTECLER.

*
* *

Diario Universal

Es una lástima que autores discretos y con arte suficiente para hacer obras muy aceptables, se crean en el caso de escribir para teatros donde ni las condiciones *locales* son las más propicias á una empresa de arte, ni el buen gusto puede encontrar ambiente apropiado.

Llevar una *obrita* á Novedades y pedir que sea representada, si no con lujo, con decoro, con decencia, es más absurdo que pedir peras al olmo, y no debe extrañar á nadie que ni el olmo dé peras, ni la Empresa de Novedades lo que las obras piden.

Así la estrenada anoche, BAZAR ESPAÑOL, una revista muy apañada y correcta, con escenas ingeniosas, tipos graciosos y música apropiada, alegre, retozona y ligera, pedía luces, trajes y colores, y la Empresa tuvo á bien presentarla con los telones más viejos y descoloridos de la casa, á obscuras y con unos trajecitos que ¡hay que ver el coro de la americana para ver hasta dónde puede llegar el mal gusto!

Así y todo la obra triunfó, y eso basta como medida de la cantidad de *gas* que tenía dentro. El público, mal dispuesto al principio, y con razón, por la deplorable escenografía, fué dejándose convencer, y, ya en el segundo cuadro, aplaudió varias escenas, hizo repetir números y llamó á los autores. Un triunfo completo, á pesar de que la Empresa puso de su parte todo lo posible porque no le hubiera.

Las escenas más aplaudidas fueron las del soldado y la niñera, la de los verbeneros, la de la mantilla y alguna otra; y de los números musicales no hay para qué señalar excepciones: todos son dignos del maestro San José, uno de los mejores músicos que tenemos, y todos merecieron la repetición.

BAZAR ESPAÑOL es pues, una obra que dará dinero á la Empresa de Novedades, y la Empresa de Novedades es una empresa que no merece ese dinero porque no ha hecho nada por ganarle.—ALEJANDRO MÍQUIS.

Obras de Eduardo Haro

La senda trazada. Novela.

Ideal Japonés. (1) Humorada en un acto, en prosa.

Reservado de señoras. (1) Entremés cómico-lírico en prosa.

Los placeres de una siesta. (1) Fantasía en un acto, en prosa y verso.

El caño gordo. (1) Entremés en prosa.

La falda-pantalón. (1) Entremés en prosa.

Bazar español. (1) Revista en un acto, en verso.

(1) En colaboración.

Obras de Joaquín Aznar

Cuentos de la aldea.

El mejor nido. Boceto de comedia.

Los placeres de una siesta. (1) Fantasía en un acto.

El caño gordo. (1) Entremés en prosa.

La falda-pantalón. (1) Entremés en prosa.

Bazar español (1) Revista en un acto, en verso.

(1) En colaboración

Precio: UNA peseta